

Editorial

Con el segundo número de 2024, “Alimentos, agua y tierra: crisoles de la ruralidad” nuestra Revista Enfoque Rural da cuenta una vez más de un trabajo colectivo que pretende acercar el conocimiento a la sociedad. Las y los autores participantes, con sus colaboraciones no sólo entusiastas, sino de calidad, nos permiten demostrar la relevancia de la divulgación científica que consideramos es, además de una responsabilidad, una genuina contribución para una sociedad que merece, requiere y exige resultados de sus investigadores.

Así, Gerardo Arzaluz, Carla Ivonne Ortega y Luis Felipe García nos guían en un recorrido que nos lleva a conocer la historia del pulque no sólo como referente cultural, sino como patrimonio con un gran anclaje en la sociedad mexicana. En su propuesta encontramos información muy valiosa para conocer más acerca de esta bebida tradicional mexicana, y además, comprendemos la necesidad de revalorarla y mostrarla como parte del patrimonio gastronómico del municipio mexiquense de Huixquilucan.

Ivonne Vizcarra Bordi, en la segunda parte de su artículo “Sin mujeres no hay maíz, ni tortillas ni país: una historia de

resistencias femeninas nos muestra cómo, a través de la historia de México, las mujeres han sido la principal fuerza de preservación del producto que hasta ahora es la base de nuestra alimentación: el maíz. Las mujeres rurales, afirma la investigadora, representan la resiliencia “al saber hacer milpa y echar tortilla”.

Por su parte, Stefany Molina Castillo nos ilustra a través de su trabajo acerca de la neofobia alimentaria, y explica cómo, a partir de diversos aspectos sociales y culturales, se genera un temor a consumir un alimento desconocido, y éste se convierte en un factor importante para que disminuya la diversificación alimentaria. Su trabajo pone nuestra atención en este factor con miras a generar estrategias que incentiven el consumo de alimentos que eventualmente pueden generar alguna fobia.

La gastronomía circular como una forma de revalorizar alimentos es la propuesta de Regina Mora, Mitzon Quintana y Ana Luisa Velázquez, quienes con base en un estudio de caso nos permiten apreciar las posibilidades de reutilizar algunos alimentos con creatividad y practicidad, lo cual puede ser incluso una opción interesante para el consumo familiar.

Ana Paula González y Mónica Elizama Ruiz realizan un recorrido histórico por diversos escenarios del campo mexicano, y con base en sus observaciones proponen que los problemas que ocurren en él se aborden desde diversas disciplinas, con el fin de unir fuerzas y colaborar para combatir la pobreza que se manifiesta en el sector rural.

Sobre la vida en el campo y su relación con los recursos acuíferos nos hablan también Miriam Gómez, Pedro Ávila y María Guadalupe Macedo, quienes con base en trabajo de campo en el Curso Alto del Río Lerma (CARL) afirman que los índices de calidad del agua en dicho lugar no cumplen, con los estándares para su uso como agua de riego agrícola, lo cual representa un importante riesgo para la población de la Zona Metropolitana del Valle de Toluca.

Omar Zapata, Rosa M. Reyna, Valentina Herrera y Mónica Elizama Ruiz cuentan sobre la vida en Soledad de Gaciano, San Luis Potosí, una comunidad periurbana cuya economía está basada en la ganadería, actividad que les permite subsanar en parte la falta de oportunidades laborales y además, les da la posibilidad de alimentarse ante la

carencia de recursos, de tal manera que dicha actividad se ha convertido en una forma de supervivencia.

Con la publicación de nuestro segundo número del año, va también nuestro agradecimiento a quienes han contribuido a hacer de esta publicación una realidad que crece y se está consolidando. Cada uno de los trabajos publicados y por supuesto, todas las descargas de estos no solamente son un estímulo para continuar trabajando, sino que, además, nos permiten constatar la trascendencia de acercar la ciencia a la sociedad, que es nuestro compromiso principal.

Editores en jefe:

Humberto Thomé Ortiz

Maria del Socorro Castañeda Díaz